



El 79 % de niños de 8 años tendrán un trabajo que hoy no existe

Expertos dicen que el futuro implica automatización digital con empleos no rutinarios.

Ocho de cada 10 niños que hoy tienen 8 años se desempeñarán en actividades laborales que hoy no existen, estima Alberto Rodríguez, director regional del Banco Mundial (Bolivia, Chile, Ecuador, Perú y Venezuela). Esto implica que solo 21 por ciento trabajará en uno de los trabajos que hoy conocemos. Esa es apenas una de las transformaciones que tendrá el trabajo en el futuro, alrededor del cual aumentan cábalas con las cuales se prevé que lo que hoy suena absurdo se tomará el mundo laboral.

La Universidad de Oxford, por ejemplo, estima que 47 por ciento de los empleos que hoy conocemos ya están en riesgo de desaparecer, y los que permanezcan tendrán que cambiar radicalmente.

En línea con ese cálculo, el experto del Banco Mundial advierte que, desde ya, la revolución laboral está en marcha. Camioneros, mecánicos de auto, carpinteros, soldadores, maquinistas y empleados de contabilidad disminuyeron en la última década.

“Las tareas no rutinarias están desplazando a los empleos tradicionales que no verán las generaciones nacientes”, indica Rodríguez.

Y Silvia Leal, asesora en transformación digital de la Comunidad Europea, destaca que más pronto de lo que se cree, será común que los seres humanos convivan con robots, que reemplazarán al hombre en labores aburridas y peligrosas. “Ya vemos robots patrulleros en China o máquinas que reemplazan al carcelero y detectan intentos suicidas de los presos, lo que reduce el riesgo para un guardia humano”.

Los empleos del futuro aún son impensables, lo que supone un reto para la educación, pues un joven que se inscriba a estudiar ingeniería, “la mitad de lo que aprenda en su primer año será obsoleto al final del tercer año de su carrera”, expresa Rodríguez

Por ello, la educación “debe dedicarse a enseñar a aprender”, destaca.

El asunto suena simple, pero para la mayor parte de la fuerza de trabajo actual no lo es tanto, pues viene de una economía en la que se aprendía una habilidad y se esperaba a completar el plan de retiro.

“La clave para las nuevas generaciones está en el conocimiento flexible, y lo mostró Polonia, único país de Europa que no tuvo crecimiento negativo en la crisis del 2008, porque tenía una fuerza laboral que pasó rápido a otro tipo de empleos en una nueva economía”, sostuvo el experto.



El mundo cambiante

Hace apenas unos años era impensable que en un día típico en internet se pudieran subir 186 millones de fotos en Instagram, o se pudieran hacer 152 millones de llamadas por Skype.

Tampoco había noticia de un desarrollador de IOS (el sistema operativo móvil que originalmente fue de Apple). Muchos menos se hablaba de un científico de datos o de un diseñador de experiencias del usuario. Por eso, para Silvia Leal, la transformación laboral no empezó recientemente. “Hoy solo se mantiene el 1 por ciento de los trabajos que existían hace un siglo”, destaca la experta.

Empleos de poco tiempo

La revolución laboral, a la par que destruye empleos y promueve otros nuevos, modifica las relaciones de trabajo. Según Rodríguez, “el promedio de duración de una persona en un mismo empleo era de 5 años, y los ‘millennials’ no tardan más de 2,8 años”.

Desde esa perspectiva, los que inician la vida laboral hoy tendrán en promedio entre 12 y 15 empleos en su vida, sin que les llame la atención un atractivo plan de retiro ni pertenecer a un sindicato para proteger su empleo, dijo Rodríguez.

El cambio se ve ya en los modelos de negocios. El directivo pone sobre el tapete varios ejemplos como el de Uber, que es la empresa más grande de taxis pero no tiene un solo vehículo.

La Oede (Organización de Cooperación para el Desarrollo Económico) también se ha ocupado de esto con el fin de alertar al sistema educativo, tras estimar que 10 de cada 8 nuevos empleos serán para trabajadores del conocimiento, lo que encaja con las investigaciones de Silvia Leal, las cuales han detectado que profesiones como historiador, filósofo, matemático, estadístico están entre las que sobrevivirán al llamado ‘tsunami digital’.